

Política SWISSAID sobre
AGROECOLOGÍA

1. Mensajes clave

- La agroecología tiene una dimensión medioambiental, sociocultural, económica y política. En su trabajo sobre la agroecología, SWISSAID presta especial atención al papel y los derechos de las **mujeres campesinas**.
- La agroecología mantiene y mejora la diversidad de especies. SWISSAID apoya los **sistemas de semillas campesinas** que preservan la agrobiodiversidad los cuales constituyen, por lo tanto, un elemento central de los sistemas agrícolas agroecológicos resilientes. Las mujeres campesinas desempeñan un rol especialmente importante en la conservación y promoción de las semillas.
- Una producción agroecológica diversificada contribuye a que los **sistemas de alimentación y de subsistencia** de las familias campesinas sean más resilientes, productivos y **sostenibles**. SWISSAID apoya a los campesinos, especialmente a las mujeres rurales, en la producción y transformación de primer nivel de los productos agroecológicos, así como en el fortalecimiento y el acceso a los mercados locales.
- SWISSAID apoya a los campesinos y a sus organizaciones en el desarrollo y uso de sus conocimientos y recursos para mejorar sus capacidades de adaptación. La agroecología ayuda a los campesinos a **adaptarse al cambio climático** y a ser menos vulnerables.
- La agroecología hace un uso intensivo de los **conocimientos**. Valora el conocimiento tradicional, especialmente el de las mujeres rurales, y lo combina con el conocimiento científico. SWISSAID apoya el intercambio de conocimientos entre los campesinos, los científicos, los asesores, las contrapartes, los actores externos y el personal de SWISSAID para el aprendizaje mutuo y para desarrollar la agroecología horizontal y verticalmente.

2. Introducción

Este documento de política tiene como objetivo crear un entendimiento común entre los miembros del personal de SWISSAID en una de las áreas temáticas prioritarias de SWISSAID: la agroecología. El documento de política establece los límites y proporciona orientación para todas las actividades de SWISSAID relacionadas con la agroecología. El objetivo del documento es mejorar la calidad del trabajo de SWISSAID en el área de la agroecología, así como la percepción externa de SWISSAID como actor principal en la promoción e implementación de la agroecología.

Este documento sustituye a la anterior Política sobre Agricultura Ecológica de SWISSAID. La revisión se hizo necesaria debido al contexto cambiante, a los recientes conocimientos científicos, a las propias experiencias de SWISSAID sobre el terreno, y a los marcos conceptuales internacionales que destacan que la agroecología puede contribuir a abordar los actuales desafíos globales. En la elaboración de este documento participó el personal de Suiza y de los programas país de SWISSAID.

3. Contexto

El mundo se enfrenta actualmente a diversas crisis de origen humano que se intensifican mutuamente, como el hambre y las desigualdades continuas, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, por citar las más importantes.

Aunque en la actualidad se producen suficientes alimentos para satisfacer a la población mundial, más de 800 millones de personas en todo el mundo siguen pasando hambre². Los más afectados por el hambre y la pobreza son las familias campesinas de los países en desarrollo que, paradójicamente, son los grupos que producen la mayor

1 SWISSAID ha adoptado deliberadamente el término „campesino/-a“ para simpatizar con las connotaciones sociopolíticas que conlleva el término. La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en la Zonas Rurales (UNDROP en inglés) define al/a la campesino/-a como “...toda persona que se dedique o pretenda dedicarse, ya sea de manera individual o en asociación con otras o como comunidad, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar y que para ello recurra en gran medida, aunque no necesariamente en exclusiva, a la mano de obra de los miembros de su familia o su hogar y a otras formas no monetarias de organización del trabajo, y que tenga un vínculo especial de dependencia y apego a la tierra.” SWISSAID utiliza „campesino/-a“ como sinónimo de „pequeño/-a agricultor/-a“ o „pequeño/-a productor/-a de alimentos“, según el contexto y la lengua local. Con el término „campesino“ nos dirigimos a mujeres y hombres.

2 <https://worldhunger.org/world-hunger-and-poverty-facts-and-statistics>

parte de los alimentos del mundo. Tres de cada cuatro personas que pasan hambre viven en zonas rurales, y el 75% son mujeres y niños. Los altos precios y la escasa disponibilidad de alimentos, fluctuando tanto a nivel local como estacional, también impiden a las poblaciones pobres acceder a los alimentos. Además de la población ya hambrienta, la ONU prevé un crecimiento demográfico de los 7.300 millones actuales a 9.700 millones de personas en el 2050, mientras que es probable que las desigualdades aumenten y que la brecha entre ricos y pobres se amplíe.

La naturaleza regula varios procesos que son la base de nuestras economías y de nuestro bienestar, como el agua limpia, la protección contra los riesgos ambientales, la polinización de los cultivos y la regulación del clima. Mediante el cultivo, la reproducción y el intercambio, los campesinos de todo el mundo han creado una increíble diversidad de recursos fitogenéticos en miles de años de trabajo. Sin embargo, los recursos naturales y la agrobiodiversidad están disminuyendo a nivel mundial a un ritmo sin precedentes, con hasta un millón de especies en peligro de extinción, más que nunca antes en la historia de la humanidad³. Según la FAO, en los últimos 100 años se ha perdido el 75% de las variedades del mundo. El cultivo intensivo de tierras agrícolas con productos agroquímicos y la sobre explotación de los océanos se producen a costa de la biodiversidad. La pérdida de biodiversidad supone una amenaza grave y urgente para los seres humanos, ya que asegura nuestro suministro de alimentos a largo plazo y hace posible que las plantas, y por lo tanto la agricultura, se adapten a las condiciones ambientales cambiantes. Esto es especialmente importante en vista del cambio climático.

El mercado de semillas también ha sufrido una concentración extrema en los últimos años. Las restrictivas leyes de protección de semillas y variedades vegetales impiden la libre circulación de las semillas guardadas por los campesinos y amenazan la soberanía y la seguridad alimentaria de la población. Los intereses económicos de las grandes empresas de semillas violan los derechos de los campesinos y el importante papel de las mujeres para garantizar la soberanía alimentaria.

La aplicación de los objetivos climáticos acordados internacionalmente sigue siendo insuficiente. La agricultura tiene un papel muy especial en este sentido. Aproximadamente una cuarta parte de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero pueden atribuirse a la agricultura y estar asociadas a los cambios en el uso de la tierra⁴. La deforestación, la reducción de la superficie forestal natural y su sustitución por plantaciones industriales, el uso de fertilizantes químicos y maquinaria, la cría intensiva de animales, etc.; contribuyen en gran medida al cambio climático. Las emisiones perjudiciales para el clima procedentes de la agricultura llegaron a duplicarse entre 1961 y 2016 debido a la intensificación de este sector⁵.

Al mismo tiempo, la agricultura, y especialmente las familias campesinas, también se ven afectadas de forma masiva pero desigual por las consecuencias del cambio climático: Cambios en el régimen hídrico con nuevos e imprevisibles modelos de precipitaciones, fenómenos extremos como ciclones, lluvias torrenciales y sequías, y plagas crecientes y cambiantes. Estos cambios dificultan la planificación de las actividades agrícolas y provocan importantes pérdidas en las cosechas. Debido a los roles de género y a la desigualdad en el acceso y control de los recursos, estos cambios hacen que las mujeres campesinas sean más vulnerables.

El actual sistema agrícola y alimentario convencional es uno de los principales factores de pobreza y desigualdad (por ejemplo, entre el sur y el norte, los campesinos y los grandes agricultores, las mujeres y los hombres), y uno de los principales desafíos medioambientales mundiales de hoy en día. Muchos científicos abogan por un cambio de paradigma en la agricultura, es decir, el abandono de la agricultura industrializada, del monocultivo y de la agricultura orientada a la exportación, en favor de sistemas alimentarios más sostenibles y locales que reduzcan la dependencia de los campesinos de la industria y los mercados mundiales y, por lo tanto, que reduzcan su vulnerabilidad⁶. Tanto el reciente informe especial del IPCC⁷ como la IPBES⁸ han puesto de manifiesto la urgencia de transformar radicalmente nuestras sociedades y nuestra agricultura.

3 <https://ipbes.net/global-assessment>

4 https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/4/2020/06/SRCCL_SPM_es.pdf

5 IPCC 2019

6 <https://www.globalagriculture.org>

7 Panel Intergubernamental del Cambio Climático, por sus siglas en Inglés IPCC

https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/SR15_Summary_Volume_spanish.pdf

8 Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, por sus siglas en inglés IPBES. Evaluación mundial de la biodiversidad de la IPBES (<https://ipbes.net/global-assessment>)



Este cambio de paradigma, una profunda transformación de nuestro sistema alimentario, también es necesario si queremos cumplir las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La Agenda 2030 exige un sistema agrícola sostenible y diverso. La agroecología, un concepto que en varias partes del mundo han practicado los campesinos durante décadas, es transformadora y contribuye a la consecución de diversos ODS, a saber: 1, 2, 3, 8, 12, 13, 15, en cierta medida también el 5 (meta 5.4 trabajo de cuidados) si las intervenciones tienen en cuenta el género.

Asimismo, el informe presentado a la FAO por el Grupo de Expertos de Alto Nivel (HLPE) del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las Naciones Unidas⁹ destaca el alto potencial de la agroecología para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París y el Convenio sobre la Diversidad Biológica.

En 2018, la FAO lanzó la Iniciativa “Scaling up Agroecology”¹⁰, una visión para llevar la agroecología a escala y transformar los sistemas alimentarios y agrícolas para lograr los ODS.

El documento de referencia clave de SWISSAID para esta política es su estrategia, actualmente la estrategia 2019-2024. Dentro de esta estrategia, la agroecología forma parte del área estratégica „agricultura a pequeña escala“ y pretende contribuir principalmente al primer efecto directo del trabajo del Departamento de Cooperación al Desarrollo: Las condiciones de vida de los beneficiarios de SWISSAID han mejorado de forma considerable al final del periodo de la estrategia. Mediante la creación de evidencias en el ámbito de la agroecología, las intervenciones también pretenden contribuir al segundo efecto directo: Las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil han sido mejoradas y potenciadas para la influencia política por medio de evidencias concretas en las áreas estratégicas de SWISSAID, y muestran efecto. La estrategia también subraya que la participación igualitaria de mujeres y hombres es una de las premisas fundamentales para el desarrollo sostenible con dignidad.

Además, el trabajo político de desarrollo de SWISSAID pretende contribuir a un cambio de paradigma en la agricultura para abordar el problema del hambre en el mundo y aumentar la resiliencia al cambio climático.

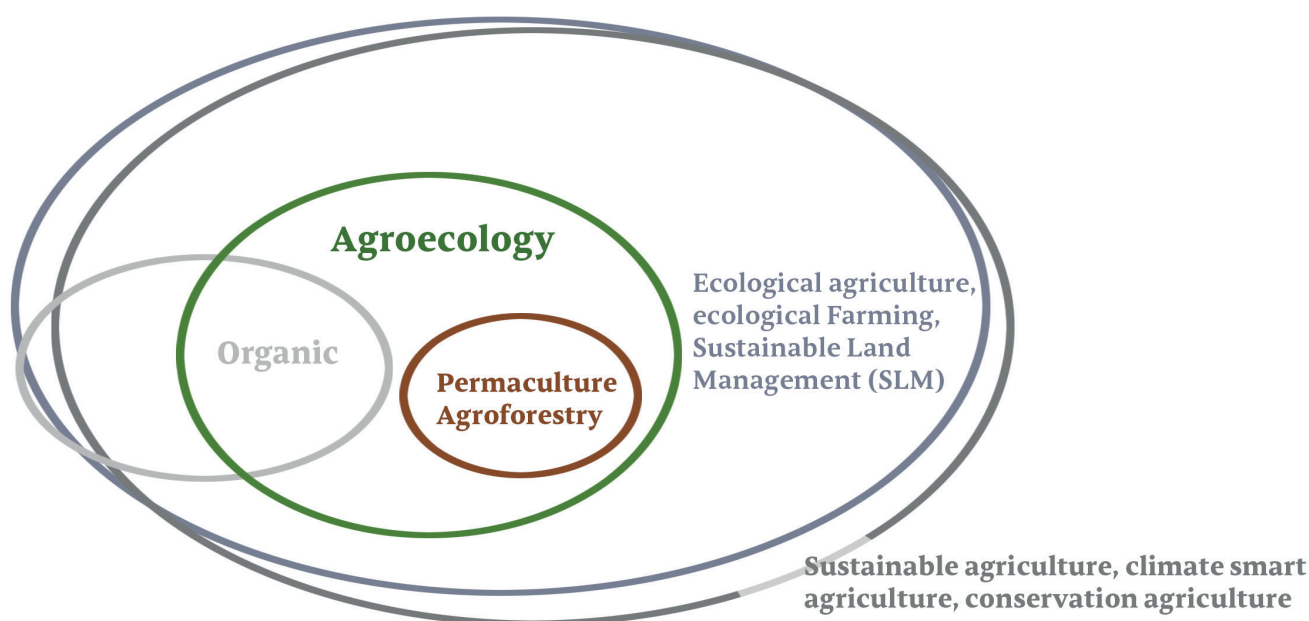
9 http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/HLPE/reports/HLPE_Report_14_ES.pdf

10 <http://www.fao.org/3/I9049EN/I9049en.pdf>

4. Definición

Hay varios conceptos agrícolas relacionados con la agroecología: agricultura sostenible, agricultura resistente al clima, agricultura de conservación, agricultura orgánica ecológica, agricultura biodinámica, permacultura, agroforestería, por nombrar sólo algunos de ellos. Además, el concepto de soberanía alimentaria, un concepto más político, va bien unido a la agroecología. Reivindica el derecho de las comunidades y de los Estados a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, busca fortalecer la producción agrícola sostenible y los mercados locales, así como los precios justos para los productores.

El siguiente gráfico sitúa a la agroecología en la selva de los principales conceptos alternativos:



La agroecología se considera comúnmente como¹¹:

- **Un enfoque de investigación científica interdisciplinar** que implica el estudio holístico de los agroecosistemas y de los sistemas alimentarios.
- **Un conjunto de principios y prácticas** que mejora la resiliencia y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y agrícolas manteniendo la integridad social.
- **Un movimiento sociopolítico**, que se centra en la aplicación práctica de la agroecología, busca nuevas formas de considerar la agricultura, el procesamiento, la distribución y el consumo de alimentos, y sus relaciones con la sociedad y la naturaleza.

Además de los conceptos similares mostrados en el gráfico anterior, existe un número creciente de definiciones de agroecología proporcionadas en los últimos años que tienen diferentes matices dependiendo de los autores, instituciones u organizaciones de la sociedad civil (OSC) que las proporcionan. Lo que tienen en común es el objetivo de desarrollar sistemas alimentarios sostenibles.

Entre las diferentes definiciones de agroecología, SWISSAID se adhiere a la siguiente definición, mencionada en el documento de la FAO „10 elementos de la agroecología - guiando la transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles“¹²:

11 <https://www.cidse.org/es/2018/04/03/the-principles-of-agroecology/>

12 <http://www.fao.org/agroecology/knowledge/10-elements/es/>

Definición:

“La agroecología es un enfoque integrado que aplica simultáneamente conceptos y principios ecológicos y sociales al diseño y la gestión de los sistemas alimentarios y agrícolas. Su objetivo es optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, los aspectos sociales que deben abordarse para lograr un sistema alimentario justo y sostenible.”

En el 2018, la FAO desarrolló diez elementos de la agroecología para guiar la transición hacia una agricultura y sistemas alimentarios sostenibles: 1) Diversidad; 2) Creación conjunta e intercambio de conocimientos; 3) Sinergias; 4) Eficiencia; 5) Reciclaje; 6) Resiliencia; 7) Valores humanos y sociales; 8) Cultura y tradiciones alimentarias; 9) Gobernanza responsable; 10) Economía circular y solidaria. Este marco consolidado de diez elementos se basa en la literatura científica sobre agroecología (en particular: Altieri, 1995; Gliessman, 2007), en el trabajo anterior de las redes de la sociedad civil¹³ y en los amplios e inclusivos diálogos entre múltiples partes interesadas, que reúnen a los Estados y las organizaciones intergubernamentales, las OSC y los actores privados, que tuvieron lugar a nivel mundial, regional y nacional desde el primer Simposio Internacional de la FAO sobre Agroecología en septiembre de 2014.

Sobre la base de todos estos esfuerzos, el Grupo de expertos de alto nivel (HLPE¹⁴) elaboró una lista consolidada de 13 principios, combinando y reformulando los principios de las tres fuentes principales (Nicholls et al., 2016; CIDSE, 2018; FAO, 2018d) para producir un conjunto mínimo no repetitivo, pero completo, de principios agroecológicos. Estos se organizan en torno a los tres principios operativos para los sistemas alimentarios sostenibles: 1) mejorar la eficiencia de los recursos; 2) fortalecer la resiliencia y 3) asegurar la equidad/responsabilidad social. Para SWISSAID, estos 3 principios y 13 elementos -más un 14° adicional sobre género- son clave para poner en práctica la política agroecológica (véase el cuadro 1.)

En resumen: SWISSAID entiende la agroecología como un enfoque agrícola holístico, sistémico y dinámico que evoluciona y se adapta en función del cambiante contexto agroecológico y social. Se basa en los ciclos y procesos ecológicos y en su aplicación, al tiempo que refuerza la producción agrícola. Refuerza las sinergias entre las plantas, los animales y el ganado, los microorganismos y los suelos. Trabaja para mantener las semillas y los animales locales, mejorar la fertilidad del suelo, la retención de agua y reciclar los nutrientes y la energía en la explotación agrícola para no depender de insumos externos. La agroecología pone en el centro a los campesinos, sus conocimientos y los intercambios de conocimientos entre ellos. Las mujeres campesinas desempeñan un papel importante en la promoción de la agroecología, con sus conocimientos específicos, el papel que asumen en la producción agrícola al garantizar la seguridad alimentaria del hogar.

Cuadro 1. Principios y elementos de agroecología¹⁵

Principio	Los 10 elementos de la FAO	Escala de aplicación*
Mejorar la eficiencia en la utilización de los recursos		
1. Reciclaje. Utilizar preferiblemente recursos locales renovables y, en la medida de lo posible, cerrar los ciclos de recursos de nutrientes y biomasa.	Reciclaje	CA, EA
2. Reducción de insumos. Reducir o eliminar la dependencia de insumos comprados y aumentar la autosuficiencia utilizando principalmente los recursos locales y naturales.	Eficiencia	EA, SA, CA
Fortalecer la resiliencia		
3. La salud de los suelos. Velar por la salud y el funcionamiento de los suelos - y fortalecerlos - para mejorar el crecimiento de las plantas, en particular gestionando la materia orgánica y reforzando la actividad biológica del suelo y la prevención de la erosión del suelo.		CA, EA

¹³ Por ejemplo Nyéléni, 2015; CIDSE, 2018.

¹⁴ http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/HLPE/reports/HLPE_Report_14_ES.pdf

¹⁵ http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/HLPE/reports/HLPE_Report_14_ES.pdf

4. Sanidad animal. Garantizar la salud y el bienestar de los animales.		CA, EA
5. Biodiversidad. Mantener y mejorar la diversidad de especies, la diversidad funcional y los recursos genéticos y mantener así la biodiversidad general del agroecosistema en el tiempo y el espacio, en el campo, la explotación agrícola y el territorio.	Parte de la diversidad	CA, EA, SA
6. Sinergias. Mejorar la interacción ecológica positiva, la sinergia, la integración y la complementariedad entre los elementos de los agroecosistemas (animales, cultivos, árboles, suelo y agua).	Sinergias	CA, EA, SA
7. Diversificación económica. Diversificar los ingresos en las explotaciones agrícolas, garantizando que los agricultores en pequeña escala tengan una mayor independencia financiera y posibilidades de añadir valor y, al mismo tiempo, permitiéndoles responder a la demanda de los consumidores.	Parte de la diversidad	EA, SA, CA
Garantizar la equidad y la responsabilidad social		
8. Creación conjunta de conocimientos. Mejorar la creación conjunta y el intercambio horizontal de conocimientos, incluida la innovación local y científica, especialmente a través del intercambio entre agricultores.	Creación conjunta e intercambio de conocimientos	EA, SA, CA
9. Valores sociales y dietas. Construir sistemas alimentarios basados en la cultura, la identidad, la tradición y la equidad social y de género de las comunidades locales, que proporcionen dietas saludables, diversificadas y adecuadas desde el punto de vista estacional y cultural.	Parte de valores humanos y sociales y de cultura y tradiciones alimentarias	EA, SA
10. Equidad. Respaldar medios de vida dignos y sólidos para todos los agentes que participan en los sistemas alimentarios, especialmente los productores de alimentos en pequeña escala, sobre la base del comercio justo, el empleo equitativo y el tratamiento imparcial de los derechos de propiedad intelectual.		EA, SA
11. Conectividad. Garantizar la proximidad y la confianza entre productores y consumidores por medio de la promoción de redes de distribución equitativas y cortas y la reincorporación de los sistemas alimentarios en las economías locales.	Economía circular y solidaria	EA
12. Gobernanza de la tierra y los recursos naturales. Fortalecer las estructuras institucionales para mejorar el reconocimiento y el apoyo a los agricultores familiares, los pequeños productores y los campesinos productores de alimentos como gestores sostenibles de recursos naturales y genéticos.	Gobernanza responsable	EA, SA
13. Participación. Promover la organización social y una mayor participación de los productores y consumidores en el proceso de toma de decisiones, para apoyar la gobernanza descentralizada y la gestión de los sistemas agrícolas y alimentarios adaptada a las condiciones locales.		SA

* Escala de aplicación: CA = campo; EA = explotación agrícola, agroecosistema; SA = sistema alimentario
Fuente: Extraído de Nicholls et al., 2016; CIDSE, 2018; FAO, 2018c.

Para SWISSAID, el tema del género/ la capacitación de las mujeres es prioritario; de este modo, el 14º principio debería ser añadido a los principios y elementos por el HLPE, según SWISSAID.

14. Equidad de género. La agroecología debe garantizar que las mujeres mejoren su autonomía económica, tengan el mismo acceso y control sobre los recursos productivos, accedan en igualdad de condiciones al mercado y disfruten de un entorno saludable libre de violencia.

5. Prioridades de SWISSAID en el área de la agroecología

Como se ha mencionado, SWISSAID se adhiere a los principios y elementos agroecológicos expuestos en el cuadro anterior. Proporcionan un buen marco de orientación para un diseño y una ejecución de actividades flexibles y específicos del contexto en el ámbito de la agroecología. En algunos de estos principios, SWISSAID quisiera centrar su atención e ir un paso más allá, principalmente para lograr una mejor consecución de los resultados generales de SWISSAID y, por lo tanto, los impactos a nivel del grupo objetivo, pero también para mejorar su perfil institucional en estas áreas específicas. Los cinco subtemas que figuran a continuación describen la comprensión conceptual de SWISSAID, así como las estrategias y los enfoques que se utilizarán para alcanzar sus objetivos.

5.1. Género y mujeres campesinas

Dado que el género y el enfoque en las mujeres campesinas son un tema prioritario de SWISSAID, es obvio que SWISSAID centre su trabajo en la agroecología sobre el género / las mujeres campesinas, también.

La agroecología puede crear mejores oportunidades para las mujeres a múltiples niveles¹⁶. En primer lugar, crea un trabajo significativo al integrar diversas tareas laborales y formas específicas de conocimiento, proporcionando un papel diversificado a las mujeres en la economía doméstica y desafiando al mismo tiempo las estructuras patriarcales dentro de la unidad familiar. En segundo lugar, dado que el intercambio y el aprendizaje de campesino a campesino están en el centro de la agroecología, la aplicación de métodos agroecológicos requiere espacios y oportunidades para tales intercambios y esto crea una cohesión social. Esto incluye espacios exclusivos para mujeres, que son de gran importancia para lograr la igualdad de género, construir la solidaridad, la autonomía y fortalecer el trabajo creativo y colectivo de las mujeres hacia la autodeterminación. En tercer lugar, la agroecología fomenta mejores oportunidades económicas para las mujeres. Caracterizada por sus bajos costes iniciales y de producción, sus técnicas de producción sencillas y eficaces y sus rendimientos estables en el tiempo, la agroecología es menos arriesgada y más costeable y accesible para las mujeres. En cuarto lugar, la agroecología favorece la salud tanto de los trabajadores agrícolas como de los consumidores al eliminar los productos químicos sintéticos nocivos que tienen un impacto negativo desproporcionado en la salud de las mujeres. Además, la diversificación de los cultivos, las frutas y el ganado enriquece la dieta y mejora la autosuficiencia del hogar, aliviando la carga de trabajo de las mujeres. En quinto lugar, la agroecología apoya la biodiversidad y los conocimientos tradicionales, afirmando el papel crucial de las mujeres como guardianas tradicionales de las semillas y de los conocimientos indígenas. Por último, pero no menos importante, en su dimensión política, la agroecología busca lograr un sistema más justo, por lo que su aplicación puede deconstruir y hacer más visibles todas las formas de injusticia, incluidas las desigualdades que afrontan y sufren las mujeres.

No basta con incluir a las mujeres en la ejecución de las acciones: Para que el proceso sea realmente inclusivo, las mujeres deben estar presentes desde el principio, diseñándolo. Las mujeres y los hombres campesinos asumen papeles diferentes en la agricultura, también en la agricultura agroecológica. No hace falta decir que el papel particular que desempeñan las mujeres campesinas debe tenerse en cuenta a la hora de planificar, aplicar, supervisar y evaluar las intervenciones agroecológicas.

Para que las mujeres agricultoras puedan ejercer sus derechos económicos y mejorar su autonomía económica, es necesario sobre todo que tengan el mismo acceso y control sobre los recursos productivos, como la tierra, el agua, las semillas, los conocimientos, el crédito, etc.

Enfoque 1: La agroecología tiene una dimensión medioambiental, sociocultural, económica y política. En su trabajo sobre la agroecología, SWISSAID presta especial atención al rol y los derechos de las **mujeres campesinas**.

¹⁶ https://www.righttofoodandnutrition.org/files/rtn-watch11-2019_esp-44-53.pdf

5.2. Agrobiodiversidad / Semillas¹⁷

La agrobiodiversidad, es decir los recursos genéticos para la alimentación y la agricultura que abarcan toda la diversidad de variedades de semillas, otros materiales de siembra y razas animales, es un elemento crucial de la agroecología y la producción sostenible de alimentos. Sólo si conseguimos preservar y seguir desarrollando la diversidad creada por los campesinos durante miles de años, podremos seguir cultivando con éxito en el futuro. Por ello, SWISSAID presta especial atención a esta tarea apoyando los sistemas de semillas campesinas (SSC).

Los SSC tienen como objetivo promover la autonomía de los campesinos en materia de semillas, reforzando su control sobre las mismas. Por lo tanto, lo que está en el corazón de estos sistemas de semillas es la siembra, la conservación, la mejora y la promoción de la enorme diversidad de variedades y semillas de polinización abierta, genéticamente heterogéneas por las propias familias campesinas. Cada variedad es una fuente de amplios conocimientos y diversas prácticas de los campesinos y sus redes. Especialmente las mujeres campesinas desempeñan un importante papel en la conservación y promoción de las semillas. Las semillas de los campesinos, que son relevantes para la salud y la nutrición, contribuyen sustancialmente a alimentar a la población y a reforzar la soberanía alimentaria.

La amplia gama genética es la razón por la cual las semillas de los campesinos se adaptan fácilmente a las variables condiciones ambientales y climáticas, desarrollando nuevas características a lo largo del tiempo. Cultivadas y almacenadas en condiciones agroecológicas, las semillas campesinas son una parte importante de un sistema agrícola diverso y ecológico. La promoción de las semillas campesinas contribuye también a la subsistencia de las personas de forma positiva. La organización a través de redes de guardianes de semillas y casas comunitarias de semillas, la especialización o profesionalización en la selección y producción de semillas, la adición de valor a través de sistemas de garantía participativos son factores importantes que determinan los beneficios económicos de los sistemas de semillas campesinos.

Las semillas autóctonas forman parte de la identidad cultural de los campesinos y los pueblos indígenas y se entienden como un bien común. Por lo tanto, el acceso a las semillas es crucial para los campesinos y no debería verse mitigado por los derechos de propiedad intelectual, en particular por las patentes, y los mecanismos de registro y certificación de semillas no deberían poner en peligro la libertad de actuación de los campesinos. Los campesinos deben tener derecho, en virtud del privilegio campesino, a criar, producir, almacenar, resembrar, intercambiar, prestar y vender todo tipo de semillas. Como bien común en continua adaptación, las semillas de los campesinos no deberían integrarse en los mecanismos estatales oficiales de certificación y registro que exigen que las semillas sean uniformes y estables. SWISSAID promueve, sin embargo, alternativas apoyadas por los campesinos para registrar las características y calidades de las semillas campesinas y hacerlas públicas, por ejemplo, a través de inventarios de semillas, y para garantizar la calidad de las semillas campesinas, por ejemplo, con Sistemas Participativos de Garantía (SPG).

Debido a la falta de apoyo y reconocimiento de los SSC, por ejemplo con políticas adecuadas, la sostenibilidad de estos sistemas sigue siendo un reto y debe mejorarse en los próximos años para detener la pérdida de la agrobiodiversidad y dar futuro a los sistemas agrícolas agroecológicos. Entre los instrumentos importantes para lograr esta difícil tarea se encuentran, entre otros, el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (TIRFAA) y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales (o UNDROP, su acrónimo en inglés).

Enfoque 2: La agroecología mantiene y mejora la diversidad de las especies. SWISSAID apoya los **sistemas de semillas campesinas** que preservan la agrobiodiversidad los cuales constituyen, por lo tanto, un elemento central de los sistemas agrícolas agroecológicos resilientes. Las mujeres campesinas desempeñan un papel especialmente importante en la conservación y promoción de las semillas.

¹⁷ Las semillas conllevan otros materiales de plantación también.

5.3. Diversificación económica e ingreso

Diversidad de productos:

Los sistemas agroecológicos son muy diversos. Por lo tanto, la diversificación agroecológica no sólo refuerza la resiliencia ecológica, sino también la resiliencia socioeconómica. Los productos que se derivan de un sistema agrícola agroecológico y/o de un sistema agrícola-ganadero son múltiples: cultivos alimentarios básicos; cultivos intercalados para la diversidad del espacio; plantas utilizadas para mejorar la fertilidad del suelo; hortalizas de los huertos; cultivos comerciales de alto valor como fuente de ingresos adicional; ganado para producir estiércol, leche, carne; árboles frutales y productos no madereros, etc. La diversidad de cultivos permite a las familias vender diferentes productos a lo largo del año y no sólo en determinados meses, lo que supone para las familias una fuente de ingresos estable. La diversidad de cultivos y animales en las explotaciones contribuye a reducir los riesgos y la vulnerabilidad. Un sistema agrícola diverso e integrado puede resistir mejor o recuperarse de condiciones difíciles o cambios inesperados, ya sean de naturaleza medioambiental, económica o política. Los posibles choques perjudiciales son las inundaciones, las sequías, los cambios rápidos de precios, la inestabilidad política o los conflictos que pueden llevar a la pérdida de las cosechas o a unos ingresos escasos. Los productores que siguen un enfoque agroecológico reducen su vulnerabilidad, en caso de que un solo cultivo, una especie ganadera u otro producto básico fracase o tenga un precio bajo.

Reducción de los costes de los insumos y de la pérdida de ingresos:

Al confiar en las propias semillas, en los materiales disponibles localmente para producir fertilizantes y pesticidas orgánicos, en las mejoras sistémicas, en el reciclaje de nutrientes, etc., los costes de producción (excepto la mano de obra) pueden reducirse en comparación con un sistema agrícola en el que es necesario comprar insumos externos. Las medidas posteriores a la cosecha, por ejemplo una mejor conservación/almacenamiento de las semillas y los productos, pueden reducir además la pérdida de ingresos.

Valor añadido:

Medidas sencillas de valor añadido en las explotaciones agrícolas o en los grupos o cooperativas de agricultores pueden aumentar rápidamente los ingresos. Algunos ejemplos son: la venta de productos bien almacenados en el momento en que los precios son más altos; la realización de los primeros pasos de procesamiento, por ejemplo, la molienda del grano o el secado de las hojas de té o las frutas; el etiquetado de los productos agroecológicos / orgánicos, por ejemplo, a través de los Sistemas Participativos de Garantía (SPG). Las actividades de valor añadido deben diseñarse cuidadosamente, teniendo en cuenta los recursos y las capacidades de los campesinos y grupos de agricultores, la demanda del mercado y las normas de higiene requeridas. SWISSAID centra su atención en las etapas inferiores de la cadena de valor. Para las intervenciones en las fases superiores de la cadena de valor, SWISSAID colabora con contrapartes especializadas en este campo.

Acceso a los mercados:

La agroecología busca conectar a productores y consumidores a través de una economía circular y solidaria que prioriza los mercados locales y apoya el desarrollo económico local. Los mercados locales son más estables y menos propensos a las crisis. El fortalecimiento de los circuitos cortos de alimentos puede aumentar los ingresos de los campesinos, al mismo tiempo que mantiene un precio justo para los consumidores. Las cadenas alimentarias más cortas también son más eficientes en cuanto a recursos ya que reducen el desperdicio de alimentos. Las innovaciones sociales e institucionales desempeñan un papel fundamental en la vinculación de los productores con los consumidores, por ejemplo los mercados de productores locales, la venta directa de los campesinos / grupos de agricultores a los consumidores. SWISSAID ayuda a los campesinos y a sus asociaciones a acceder a los consumidores/mercados con productos, procesados o no, que satisfacen una demanda. SWISSAID presta especial atención a los grupos de mujeres productoras y a su acceso a los mercados.

Enfoque 3: Una producción agroecológica diversificada contribuye a que los **sistemas de alimentación y de subsistencia** de las familias campesinas sean más resilientes, productivos y **sostenibles**. SWISSAID apoya a los campesinos, especialmente a las mujeres rurales, en la producción y la transformación de primer nivel de los productos agroecológicos, así como en el fortalecimiento y el acceso a los mercados locales.

5.4. Adaptación al cambio climático

La agricultura industrial agrava el cambio climático por la emisión de gases de efecto invernadero especialmente perjudiciales (GEI) y por el considerable agotamiento de los recursos naturales. Su modelo de negocio despoja a las comunidades agrícolas de su control sobre los insumos productivos, reduciendo así la variedad genética, agotando los suelos y, en muchos casos, contaminando la tierra y el agua. Los costes directos e indirectos del sistema dejan a los agricultores con pocos recursos financieros. La combinación de estos factores hace que las comunidades rurales sean muy vulnerables¹⁸ a las perturbaciones climáticas. Es imprescindible una transformación del actual sistema agrícola y alimentario hacia un sistema más sostenible.

Las prácticas agroecológicas permiten una producción agrícola que revierte la degradación del medio ambiente y refuerza la resiliencia del ecosistema y de las comunidades rurales frente a las perturbaciones climáticas. También es el enfoque adecuado para mantener la producción y la productividad a mediano y largo plazo, en un contexto de disminución de las precipitaciones, aumento de las temperaturas medias y fenómenos meteorológicos extremos. Sin embargo, las consideraciones sobre el cambio climático deben integrarse cuidadosamente en la planificación y el diseño, para: a) poder tener en cuenta las implicaciones del cambio climático (también a largo plazo) y aumentar la concienciación sobre la preparación ante las catástrofes y la reducción del riesgo en los proyectos de SWISSAID; b) realizar las prácticas de adaptación más adecuadas según el contexto respectivo y c) fortalecer las capacidades de transformación de las comunidades rurales para que sean cada vez más sostenibles. Para que el compromiso de SWISSAID en el ámbito de la agroecología se corresponda con la diversificación de los recursos genéticos, la mejora de la fertilidad del suelo, el apoyo a los sistemas agrícolas heterogéneos, el fortalecimiento de los conocimientos y el compromiso con las comunidades autodeterminadas y ricas en recursos; SWISSAID también está comprometido con medidas para fortalecer:

- la capacidad analítica de las comunidades para entender y tener en cuenta los cambios en los patrones climáticos, para poder acceder a la previsión de eventos extremos y riesgos asociados, así como para entender y participar en el monitoreo básico.
- la capacidad de adaptación¹⁹ de las comunidades para planificar y hacer frente a los cambios en los patrones climáticos y a los fenómenos extremos mediante, entre otras cosas, conocimientos sobre la reducción del riesgo de catástrofes y formación sobre prácticas agroecológicas adaptativas, conocimientos y recursos para participar en la gestión del agua y el riego, así como en el almacenamiento de las cosechas. Las medidas reforzarán aún más los conocimientos para el acceso al mercado en tiempos de crisis, así como el acceso a los recursos financieros y técnicos proporcionados por las partes interesadas privadas y públicas.
- la capacidad de transformación de las comunidades mediante un mayor intercambio de conocimientos sobre soluciones de adaptación al cambio climático y el fomento de las innovaciones y la investigación dirigida por los agricultores.

No todos estos campos de compromiso han sido explorados y están listos para ser implementados. Por ello, SWISSAID se encuentra en un periodo de transición en el que se pondrán a prueba los conceptos y algunos trabajos de implementación antes de tomar decisiones sobre los elementos a establecer para los próximos años.

Enfoque 4: SWISSAID apoya a los campesinos y a sus organizaciones en el desarrollo y uso de sus conocimientos y recursos para mejorar sus capacidades de adaptación. La agroecología ayuda a los campesinos a **adaptarse al cambio climático** y a ser menos vulnerables.

¹⁸ La „vulnerabilidad“ es la propensión o predisposición a verse afectado negativamente (IPCC, 2012). Es un concepto dinámico, que varía en el tiempo y en el espacio y depende de factores económicos, sociales, geográficos, demográficos, culturales, institucionales, de gobernanza y medioambientales.

¹⁹ „Capacidad de adaptación“: la capacidad de un sistema de adaptarse para ser menos vulnerable.

5.5. Creación conjunta de conocimientos, transferencia de conocimientos y cabildeo

Este quinto subtema debe entenderse como un subtema transversal relevante para la aplicación de los otros tres subtemas. Este quinto subtema es necesario para ampliar la agroecología tanto horizontal como verticalmente, así como para mejorar la calidad de los programas sobre el terreno y seguir siendo innovadores.

La agroecología depende de los conocimientos específicos del contexto. No ofrece recetas prefabricadas. Las prácticas agroecológicas se adaptan al contexto medioambiental, socioeconómico, cultural y político local. La cocreación y el intercambio de conocimientos desempeñan un papel fundamental en el proceso de desarrollo y aplicación de las innovaciones agroecológicas. La agroecología combina el conocimiento tradicional e indígena, el conocimiento de los productores y el conocimiento científico. La educación, formal y no formal, desempeña un papel fundamental a la hora de compartir las innovaciones agroecológicas. La experiencia demuestra que los modelos de transferencia de tecnología de arriba abajo han tenido un éxito limitado.

Investigación dirigida por los agricultores y expansión:

Los modelos horizontales de intercambio de conocimientos, como el movimiento „campesino a campesino“ en América Latina, han desempeñado un papel fundamental en la conexión de cientos y miles de productores para compartir conocimientos agroecológicos. SWISSAID ha apoyado los intercambios entre agricultores de diferentes formas, por ejemplo, facilitando escuelas de campo para agricultores, trabajando a través de y con promotores agricultores pioneros especialistas en su campo y multiplicadores del conocimiento.

La investigación dirigida por los agricultores se considera muy importante, ya que permite una mayor apropiación, adopción y adaptación de los conocimientos generados por los agricultores y así permite encontrar soluciones locales para los problemas locales. La investigación dirigida por los agricultores permite generar buenas prácticas que pueden ser compartidas y es, por lo tanto, un instrumento para la ampliación de horizontes. Además, la investigación dirigida por los agricultores, especialmente cuando se combina con la colaboración de un instituto de investigación de renombre, puede generar importantes evidencias para el cabildeo.

Plataformas de intercambio de conocimientos, redes y cabildeo:

Para aprender unos de otros y ampliar la agroecología, es fundamental establecer mecanismos de intercambio de conocimientos a diferentes niveles, sobre el terreno, a nivel de las contrapartes, pero también dentro de SWISSAID. En diferentes programas país, SWISSAID ha apoyado el fortalecimiento de alianzas de aprendizaje y „centros de competencia“ o plataformas nacionales que tienen como objetivo contribuir a la transformación de los sistemas alimentarios actuales hacia una agricultura y unos sistemas alimentarios más sostenibles. Las Comunidades de Práctica (CoPs) establecidas por SWISSAID a nivel internacional, regional y nacional fomentan el intercambio de conocimientos y la creación conjunta de nuevos conocimientos. SWISSAID también colabora con redes externas, nacionales, regionales, continentales e internacionales para obtener y compartir conocimientos y para desarrollar la agroecología.

Enfoque 5: La agroecología hace un uso intensivo de los **conocimientos**. Valora el conocimiento tradicional, especialmente el de las mujeres rurales, y lo combina con el conocimiento científico. SWISSAID apoya el intercambio de conocimientos entre los campesinos, los científicos, los asesores, las contrapartes, los actores externos y el personal de SWISSAID para el aprendizaje mutuo y para la ampliación de la agroecología horizontal y verticalmente.

6. Implementación de la política

La implementación de la política sobre agroecología se produce en el marco de la implementación de los programas país y sus proyectos. Sobre la base de la política, las Oficinas de Coordinación pueden querer desarrollar sus propios planes de implementación o integrar actividades para la implementación de la política en el sistema de gestión y planificación actualmente existente de SWISSAID.

Mientras esta política esté vigente, se espera que todos los programas nacionales respeten las siguientes normas mínimas:

- Dentro del actual ciclo de los programas, todos los programas país trabajan en los cinco subtemas priorizados por SWISSAID (véase más arriba) y alinean las intervenciones con los 14 principios y elementos descritos en el cuadro 1 de esta política. Los objetivos a alcanzar dentro de los cinco subtemas serán definidos en los proyectos correspondientes.
- Los programas y proyectos están sujetos a un sólido análisis (medios de vida, sistema agrícola, análisis de mercado, evaluación de riesgos a largo plazo relacionados con el cambio climático, etc.); los resultados de este análisis se tendrán en cuenta para el diseño del programa/proyecto.
- Al menos un proyecto en cada país de intervención conlleva al menos un efecto directo y su(s) correspondiente(s) indicador(es) en el ámbito de la adaptación al cambio climático.
- Al menos un proyecto en cada país de intervención implica un componente que crea evidencia en agroecología para propósitos de cabildeo a nivel de país y/o a nivel suizo/internacional y proporciona un componente de cabildeo.
- SWISSAID no apoyará financieramente actividades que violen elementos de esta política:
 - Compra de fertilizantes químicos,
 - Compra y uso de pesticidas sintéticos. Los plaguicidas altamente peligrosos (HHP), como el Glyphosate, Endosulfan y Paraquat, deben evitarse en todo momento. Véase la lista PAN de los HHP: http://www.pan-germany.org/download/PAN_HHP_List_150602_F.pdf,
 - Compra y uso de semillas y animales genéticamente modificados,
 - Compra de semillas híbridas importadas (excepto las semillas de hortalizas),
 - Inversiones en monocultivos,
 - Inversiones en plantas de agrocombustibles.

En caso de que un programa país tenga dificultades para adherirse a estas normas mínimas, se le pide que explique el problema y busque una solución individual junto con SWISSAID Suiza.

La adhesión de los programas país a las normas mínimas de agroecología de SWISSAID es responsabilidad del/ de la Representante País y del/de la Encargado/-a de Programa y se evaluará en el marco de las evaluaciones de los proyectos y programas, en la fase de aprobación de los proyectos y durante las visitas a los programas. El/ la Director/-a del Departamento de Cooperación al desarrollo de SWISSAID y el/la Asesor/-a Temático/-a comprobarán el cumplimiento de la política de forma aleatoria.

Si es necesario y lo requieren las Oficinas de Coordinación, los/las Asesores Temáticos/-as en Suiza proporcionarán más orientación y apoyo conceptual, por ejemplo, elaborando o compartiendo documentos de apoyo adicionales, herramientas, o participando en el desarrollo de nuevos proyectos.

Además, la CoP sobre agroecología de SWISSAID centrará sus intercambios principalmente en los temas de interés antes mencionados para mejorar continuamente la competencia y la capacidad del personal clave.